

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripcion.

En la Redaccion, calle de San Onofre n.º 19.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica, calle de Fortuny número 6.

Condiciones de la publicacion.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

Jués 14.—San Basilio Magno, obispo y doctor.
Viérnes 15.—Santos Vito y compañeros mártires.
Sábado 16.—San Juan Francisco Regis, confesor.

Cultos.

Jués 14.—La Misa y el oficio divino son de S. Basilio obispo, confesor y doctor, con rito doble y color blanco.

El próximo viérnes, dia 15 del actual en S. Agustín á las 7 y tres cuartos de la tarde se empezará un solemne Tríduo dedicado por la congregacion de los S.S. Corazones de Jesús y de María á estos mismos S.S. Corazones. A las 7 y tres cuartos de la tarde habrá exposicion de S. D. M., luego rosario, letanía, meditacion, motetes y reserva. El sábado á la misma hora tendrán lugar los mismos cultos, y el domingo á las 7 y media de la mañana Misa rezada con comunion general, á las 10 Misa cantada con exposicion de S. D. M. y sermon á cargo del Lic. D. José Llorens, Pbro. y por la tarde á las 4 rosario, letanía, sermon á cargo de D. Pedro Anglada Torrent Pbro., trisagio y reserva.

LA CONTEMPLACION DE LA NATURALEZA ES UN MANANTIAL DE PLACERES PARA EL ANIMO, Y UNA ESCUELA PARA EL CORAZON.

Se fatigan los hombres en inventar recreos que no tardan en disgustarlos, mientras que la naturaleza, con una bondad maternal, ofrece á todos sus hijos el ménos

costoso, el más inocente y el más durable de los placeres. Este es el que gozaban nuestros primeros padres en el paraiso terrenal, y sola la depravacion de los hombres es la que les hace buscar nuevo género de diversiones. Por poco que hayamos conservado la primitiva sencillez, es casi imposible no hallar mil encantos que contemplar en la naturaleza. Así el pobre como el rico pueden proporcionarse este placer y gusto; pero esto es precisamente lo que disminuye su precio. ¡Cuán insensatos somos! Nada debiera dar mayor valor á un bien que el pensamiento de que constituye la felicidad de todos; ¡y estimamos en poco lo que los demás gozan con nosotros!

En comparacion de este placer tan noble y eficaz, ¡cuán frívolas y engañosas son estas diversiones tan estudiadas y magníficas que busca el poderoso con tantos cuidados y gastos! Propias únicamente para ligarnos á nosotros mismos, dejan un vacío horroroso en nuestra alma, y siempre causan enfado y disgusto; mientras que la rica y benéfica naturaleza ofrece continuamente á nuestra vista nuevos objetos. Todos los placeres que no son obra sino de nuestra imaginacion duran muy poco, y son tan pasajeros como un hermoso sueño, cuyos encantos é ilusion se desvanecen en el momento de despertar; mas los placeres del espíritu y del corazon,

aquellos que gustamos contemplando las obras de Dios, son sólidos y constantes, por que nos abren una fuente inagotable de nuevas delicias. El cielo estrellado, la tierra esmaltada de flores, el canto melodioso de las aves, el dulce murmullo de las fuentes, el curso majestuoso de un río, los varios paisajes y otros mil puntos de vista á cual más encantadores, nos ofrecen continuamente nuevos objetos de satisfacción y de alegría; y si somos insensibles á ellos, es porque miramos sin atención y con indiferencia las obras de la naturaleza. La gran ciencia del cristiano consiste en saber aprovecharse de todo cuanto le rodea, y tener el arte de hacerse feliz en cualquiera circunstancia á poca costa, y sin que padezca por ello la virtud.

Siempre nos es útil por todos respectos el estudiar la naturaleza, y con justa causa la podemos llamar una escuela del corazón, porque nos enseña claramente las obligaciones que tenemos para con Dios, para con nosotros mismos y para con nuestros prójimos. Por ventura ¿hay cosa que pueda inspirar una veneración más profunda á Dios, que el pensar que es él quien no sólo ha sacado de la nada el globo de la tierra, sino que le ha suspendido en el vacío con todas las criaturas que encierra; que su mano poderosa es la que contiene al sol en su órbita y al mar en sus riberas? ¿Puedo yo anonadarme bastante en presencia de aquel Señor que crió estos globos innumerables que ruedan sobre mi cabeza? ¿Pudiera yo no temblar con solo el pensamiento de ofender á este Dios, cuyo ilimitado poder tengo siempre á la vista, y que puede con sola una mirada aniquilarme!

No es menos propia la contemplación de la naturaleza para llenarme de amor y de reconocimiento á su Autor. Por todas partes me predica á voces esta consoladora verdad: *Dios es caridad*. La caridad empenó á Dios en manifestar su gloria por la creación del mundo, y en comunicar á otros se-

res alguna parte de la felicidad que halla en sí mismo. Por esto crió el universo y una innumerable multitud de criaturas, para que todas desde el Arcángel hasta el gusanillo experimentasen, cada una según su naturaleza y capacidad, los efectos de su bondad divina. Pero sobre todo, ¿qué pruebas no puedo yo descubrir considerándome á mí mismo! El Criador me ha dotado de razón, no solo para gozar de sus beneficios, mas también para reconocer y sentir este amor con que me honra, y que realza infinitamente el precio de sus favores. Quiso que yo dominase á los animales, y que les hiciese servir á mis necesidades y conveniencias. Para mí principalmente es para quien produce la tierra frutos con tanta abundancia. Pues tantos beneficios como disfruto cada día, y á los cuales debo la continuación de mi existencia; el amor tan desinteresado de este gran Ser que nada puede recibir de sus criaturas, y cuya felicidad no es susceptible de aumento; tantas bondades ¿pudieran no moverme ni excitar mi reconocimiento, y no empeñarme en volver amor por amor á mi criador benéfico!

En fin, la contemplación del universo y de las perfecciones de Dios que en él se manifiestan con tanto brillo, debe naturalmente llenarme de confianza. ¿Cual, pues, no debe ser mi tranquilidad estando mi suerte en las manos de aquel Señor, de cuyo poder, sa'luría y bondad tengo tantas pruebas como criaturas hay delante de mis ojos! ¿Hay acaso alguna perplejidad, algun embarazo, algun peligro de que no pueda sacarme el que extendió los cielos, y formó todas las criaturas de un modo tan prodigioso! ¿Y quién podrá impedirme el recurrir á Él en todas mis necesidades y esperar que escuchará mis oraciones?

No puedo concebir que haya sentimientos interesados y bajos en el corazón de un hombre que contemplando la naturaleza, descubre por todas partes rasgos de la infi-

nita beneficencia del Altísimo, que no se propuso menos la felicidad particular de cada individuo, que el bien universal del mundo entero. Por poco que reflexione sobre la conducta de la Providencia, es imposible que no me mueva vivamente la bondad del Señor y sus paternales cuidados de todo lo que existe. Y sería menester que un corazón estuviese en extremo depravado, para que esta beneficencia universal del Criador no le inspirase el deseo de imitarla. ¿No es natural, que á ejemplo de este gran Dios, *que hace nacer el sol sobre los buenos y los malos, y envía la lluvia sobre los justos y los injustos* (*), tenga yo una sincera benevolencia para todos mis hermanos? ¿Podría, pues, excluir de mi caridad á algunos? Y si quiero hacerme grato al Padre comun, ¿no procuraré encender en mi corazón un amor tan general y tan desinteresado como el suyo?

¿Qué disposiciones tan felices no debe producir en mi alma la consideración del admirable orden que reina en toda la naturaleza! Si estoy bien convencido de que nada puede agradar á Dios no siendo conforme al orden, ¿no me aplicaré con todas mis fuerzas á conformarme con él? ¡Cuán despreciable no sería yo aún á mi propia vista, si por defecto mio causase algún desorden en el plan admirable del mundo! Dios quiere mi perfección: ¿no estoy, pues, obligado á corresponder á sus misericordiosos designos, y á emplear para esto, en cuanto me sea posible, todos los medios de la naturaleza y de la gracia? Pues esta debe ser en lo sucesivo mi grande y mi principal ocupación; y no cesaré de velar sobre mí mismo para corregirme y para cooperar con mis esfuerzos á las saludables inspiraciones del espíritu divino.

(*) San Mateo, v. 45.

Gaceta.

RECUERDO

DE UN VIAJE Á ROMA.

(Continuación.)

Acompañados del cicerone seguimos nuestra visita á la Basílica del Vaticano, y escuchando atentamente sus rutinarias explicaciones logramos hacernos cargo de cuanto hay de más notable en ese vasto recinto. Enseñándonos el altar situado á la extremidad de la nave del centro, nos decía que allí está la Silla de bronce que, cubierta con otra mayor de madera primorosamente labrada, se llama la Cátedra de San Pedro. La sostienen cuatro colosales figuras que representan á los Doctores de la Iglesia San Ambrosio, San Agustín, San Atanasio y San Juan Crisóstomo, á los lados de cuyo altar hay dos preciosas urnas de mármol con las estatuas de bronce de los Papas Paulo III y Urbano VIII.

Recorriendo despues aquellas espaciosas naves y sus principales capillas, nos encontramos primeramente con un precioso altar que lo adornan dos hermosas columnas de granito negro oriental y un cuadro de mosaico representando al Príncipe de los Apóstoles; con otro altar del Papa San Leon, donde se halla colocado el tan celebrado relieve de Algardi, en el que sobresale la interesante figura de aquel gran Pontífice en el acto de intimar al rey Atila que no se aproximase á la ciudad de Roma; y luego con otros tres altares que ostentan las tres famosas copias en mosaico de San Francisco, de la crucifixión de San Pedro y de la incredulidad de Santo Tomás. Otro mosaico de la Transfiguración, obra de Rafael, forma el retablo del altar situado al lado de una de las pilastras que sostienen la majestuosa cúpula. Y á medida que nuestro buen cicerone continuaba dándonos sus explicaciones, seguíamos admirando en la ca-

pilla del coro un elegante sarcófago que contiene los restos del Papa Inocencio VIII; en la capilla de la Presentacion, la copia en mosaico de un precioso cuadro de Romancelli, el panteon de mármol de varios colores de María Clementina Subiesk y Stuard, y la tumba de Jaime III rey de Inglaterra; en la capilla del Baptisterio, la urna de pórfido donde fué sepultado el Emperador Oton II fallecido en Roma el año 974, y tres hermosísimos mosaicos copia de unos cuadros de los célebres artistas Maratti, Passeri y Procaccini; en la capilla de la Piedad un grupo primorosamente labrado en mármol que representa á la Madre Dolorosa con su Divino Hijo muerto y tendido sobre sus rodillas; en la capilla de San Sebastian, el retablo del altar que es otro precioso mosaico de dicho santo; y en la capilla del Sacramento, un bellissimo cuadro de la Santísima Trinidad, el Descendimiento de la Cruz en otro cuadro de mosaico copia del original de Miguel-angel, y los sepulcros de los papas Sixto IV, Julio II, Gregorio XIII y Gregorio XIV; habiendo merecido que fijásemos en ella muy particularmente nuestra atencion la copia en mosaico del renombrado cuadro de Domini-quini, la Comunión de San Jerónimo, que se halla al lado de otra de las pilastras de la gran cúpula.

No dejan de ser tambien dignos de la mayor admiracion el altar, riquísimo en piedras preciosas, de la capilla llamada *della Madonna*; las urnas cinerarias de Alejandro VII, Pio VII y Benedicto XIV, y los tres altares de la parte setentrional del crucero adornados con hermosas columnas y copias en mosaico de diferentes cuadros.

Desde la Basílica de San Pedro nos trasladamos aquella misma mañana al Palacio Vaticano para visitar las Logias de Rafael. Allí y en las Galerías nos pasamos los romeros unas dos horas contemplando aquella preciosa coleccion de pinturas, siendo entre otras las que merecen mayor atencion, la

Trasfiguracion, la Coronacion de la Virgen, la Anunciacion, la Adoracion de los Magos, la Presentacion en el templo, las tres Virtudes Teologales, la Comunión de San Jerónimo y algunas otras de varios célebres artistas. Y si no más que á unos pocos se nos fué permitido por gracia especialísima poder ver algunas de las habitaciones reservadas de Leon XIII, á todos los romeros no obstante se franqueó la entrada á la Capilla Sixtina, destinada á las funciones de la Semana Santa, y á la que asiste el Sumo Pontífice. A más de la gran pintura al fresco del Juicio universal, embellecen á esta espaciosa y severa Capilla otras muy originales de Miguel-angel que representan la creacion del mundo y de nuestros primeros padres, su caida en el paraiso, el diluvio y sacrificio de Noé, Asuero y Esther, el suplicio de Aman, David y Goliath, Judith y Holofernes, y algunos de los Profetas del antiguo Testamento.

(Se continuará.)

Con especial complacencia reproducimos en nuestras columnas, el siguiente artículo que acaba de publicar «El Ebusitano» periódico semanal de Ibiza, referente á Ciudadela. Nos permitimos añadir al pié del referido escrito algunas notas, para la mayor exactitud y aclaracion de los datos que él contiene. Dice así:

VIAJE AL REDEDOR DE LAS... BALEARES.

¡Ciudadela, salud! Han trascurrido yá algunos años desde que oí por primera vez hablar de tí, pero no te he olvidado. Verás como fué. Mi padre había invitado á comer en mi casa al maestro del pequeño lugar en donde pasé los mejores años de mi infancia. Era esto, y es aún, una pequeña muestra del profundo respeto que inspira en los pequeños pueblos de Ibiza el maestro de instrucción primaria. Durante la comida

nos relató el entendido profesor la gloriosa conquista de las Baleares por las victoriosas armas de Aragón. A alguien se le ocurrió pedir más detalles, y entonces refirió cuanto sabía respecto á las invasiones que con posterioridad á aquella fecha memorable han intentado los Arabes en nuestro suelo, y entre otras epopeyas nos contó la que tú grabaste en las páginas de la Historia allá por los años de 1558. Doce años han pasado ya, pero aún no te he olvidado, Ciudadela. Desde entonces sé que tienes nó la existencia de un pueblo desconocido sino una vida en cuyos fulgores se ostenta un NUEVE DE JULIO. Recibe, pues, el humilde pero entusiasta saludo de uno de tus admiradores, y permite que á la misteriosa luz de las estrellas repase alguna de las hermosas páginas de tu historia.

Yá sea con alguno de los nombres *Jama*, *Jamma*, ó *Jamnon*, ó acaso *Jamnona*, como la llamaba su Obispo Severo en 418 de nuestra Era, ó bien con otro nombre por nosotros desconocido; yá fuera su fundador algun capitán cartaginés como ella llamado, ó bien alguna colonia de fenicios ó de gentes emigradas de las otras islas del Mediterráneo; yá tuviera lugar esta fundación en 452 años antes de J. C., como aseguran algunos, ó en fecha más remota, como suponen otros, lo cierto es que su antigüedad es inmensa, casi tanto como la de Mahon. Griegos, romanos, godos y árabes gobernaron, como en toda la isla en Ciudadela. En 1286 ó 1287, que en esto andan discordes los historiadores, fué conquistada por Alfonso III de Aragón cuyo monarca fué calurosamente victoreado á su paso por Ciudadela. Pero todos sabemos que la epopeya de la conquista no debía ser el último combate que entre católicos y mahometanos presenciaran las aguas de las Baleares;

con posterioridad á ella se han teñido diferentes veces con sangre las azuladas olas. Entre las invasiones de los árabes figura, con recuerdos dignos de ser cantados por lira de oro, la de 1558. Con 620 hombres hizo frente Ciudadela durante nueve días á 140 galeras con 24 cañones de grueso calibre y 15.000 combatientes. Antes de entregarse demostró ser española de los tiempos de Viriato y Numancia: antes de sucumbir anunció con su NUEVE DE JULIO un DOS DE MAYO lejano aún. El Regente Arquimbau (1) y el capitán Negrete inmortalizaron su nombre; saludemos su memoria.

Ciudadela ha sido capital de Menorca durante 436 años, desde la conquista hasta 1722 en que los ingleses trasladaron á Mahon el gobierno; y es en la actualidad, y há sido siempre, la capital de la Diócesi. En ella se sucedieron, en los primeros siglos de la Iglesia, tres obispos, si es que no son apócrifos los documentos que de ellos hacen mencion. El actual Obispado data de fines del siglo último; en tan alto sitio se han sentado seis prelados, y el que actualmente lo ocupa que lo es el muy ilustre D. Manuel Mercader.

*
**

La ciudad de que tratamos comprende una parte antigua antes encerrada en el recinto fortificado, y el ensanche ó parte moderna. Las murallas, fuertes y seguras, empezaron á construirse después de la conquista, terminándose por los años de 1615: en 1674 estaban guarnecidas con 57 piezas de diferentes calibres. En 1868 se rompieron por tres de sus cuatro puertas, empezándose su derribo definitivo en 1882; en la actualidad quedan sólo dos cortinas, parte de las cuales debe derribarse también. Ha coadyuvado con esto Ciudadela á la rea-

(1) Léase; Arguibau.

lizacion de ideales modernos que proscriben como perjudiciales las inaccesibles murallas de los tiempos pasados. La poblacion que se encerró dentro de este antiguo recinto comprende la parte principal de Ciudadela, y se compone de calles estrechas y de pequeñas plazas si exceptuamos la del Borne. En ella se encuentra, atravesándola, la calle Mayor con sus arcadas—*revoltas*—bajo las cuales pasaban en otro tiempo alegremente las veladas de verano los vecinos. En la plaza del Borne en un bastion de la muralla y sobre el puerto se halla, en ruinas, el palacio de la primera autoridad militar de Ciudadela cuando fué ésta capital de Menorca: fué construido por orden del conquistador Alfonso III, y hoy se albergan en sus gloriosos restos la Guardia civil y la estacion telegráfica: hace pocos dias se inauguraron en él algunas obras de restauracion. (1) A la misma plaza dan frente, por la parte opuesta al Palacio algunas de las antiguas murallas, tambien en ruinas, algunas casas de la que fué nobleza de la antigua capital, y la nueva morada del señor Cabrisals, (2) el teatro, y el «Círculo Artístico» de que hablaremos después.

En la parte antigua que venimos examinando se encuentra tambien la que fué Casa del Pavorde convertida en *Palacio episcopal* por el obispo Creus; la iglesia de Sta. María, hoy Catedral, levantada inmediatamente despues de la conquista y reconstruida en 1719 en la parte maltratada por los árabes cuando la invasion de 1558: el Seminario conciliar que ha de ser luego objeto de nuestra atencion; el Hospital y la casa

(1) En efecto, el objeto de esta restauracion ha sido para colocar temporalmente y mientras se proceda á la construccion de las nuevas Casas Consistoriales, las oficinas de nuestro Ayuntamiento.

(2) Este apellido debe decir; Cabrisas.

de Beneficencia; la plaza de Abastos establecida en 1869 sobre las ruinas del antiquísimo oratorio de S. Onofre; las Casas consistoriales, tambien muy antiguas y notablemente mejoradas; (1) el Banco de Ciudadela, y otros edificios públicos ó privados que no recordamos en este momento. La parte moderna está formada por calles anchas y rectas que, como las de Negrete y del Conquistador, nada tienen que envidiar á las de las mejores poblaciones.

Hay en toda la ciudad cinco iglesias y varios oratorios, y una iglesia y dos ermitas en las afueras; dos fondas, cuatro casinos, cafés y tabernas; comercio é industria; dos imprentas; teatros de invierno y de verano; alumbrado público, estacion telegráfica, fuerza de la Guardia civil, y otras muchas cosas dignas de la atencion del viajero. Añádase á todo esto que Ciudadela está sobre el llano y á alguna distancia del mar; que el puerto, estrecho pero resguardado y formando pronunciado entrante, llega á besar los piés de sus murallas; que están los alrededores sembrados de bellas casas de recreo y de altas torres, y finalmente que desde ella se divisa, entre la ligera bruma de la distancia, la anchurosa bahía de Alcudia en las costas de Mallorca, y se comprenderá que mirada Ciudadela lo mismo bajo el punto de vista de su importancia como factor del progreso moderno que de la belleza artística que en su interior y en sus alrededores ostenta es una de tantas perlas que encuentra el turista en las costas del Mediterráneo.

*
**

A unos 300 m. al NE. de Ciudadela se

(1) Con destino á Casas consistoriales hay, segun creemos, un edificio en proyecto y que está en vías de pronta realizacion, habiéndolo sido ya aprobados por el Sr. Arquitecto provincial, los planes que deben regir en la mencionada obra.

divisan, sobre los ángulos de la blanquísima pared de un pequeño cercado, artísticas cúpulas: es el cementerio de la población. Consta este *lugar de los muertos* de dos cuerpos; el primero es semicircular con la convexidad hacia la puerta de entrada, y tiene 22 nichos, con tumbas y mausoleos á ambas partes de un camino central que sube por sencilla pero elegante escalera, al segundo cuerpo: alrededor de éste, que es casi cuadrado, hay otro espacioso camino. Tiene 60 nichos; los cuatro de los ángulos, espaciosos y bellos, están coronados por las cúpulas de que ántes hablamos, y pertenecen, el primero de la derecha al muy ilustre cabildo, el segundo á la distinguida familia ciudadelana Trémol, el segundo de la izquierda no me acuerdo á quién y el primero está desocupado. (1) El citado camino central divide á este segundo cuerpo, como al primero, en dos partes, cada una de las cuales está subdividida, por medio de caminos secundarios, en artísticos jardinillos de cipreses, adelfas y bellas y aromáticas flores que embalsaman el espacio ocupado por infinidad de tumbas y mausoleos. Sirve de cementerio este recinto desde 1838. Su aspecto general es severo y de buen efecto; en sus detalles se vé el cuidado más esquisito, limpieza y constante aseo.

A unos 300 metros del cementerio católico está el *neutro* para los que no profesan la augusta religion del Crucificado; fué fundado en 1880.

*
**

Visto el cementerio recorramos las afueras de la población, por el *Canal d' els Horts* hasta el puerto, y detengámonos aquí un momento. El puerto, largo y estrecho, es el segundo de la isla, y está dividido en dos partes por medio

(1) Estos sepuleros pertenecen respectivamente á las ilustres familias de los Exemos. Sres. Duque de Almenara-Alta y D. Pedro Martorell.

de un puente que ántes fué de piedra, hasta que en 1883 se construyó de madera visto el efecto que sobre él hacían las avenidas del citado *Canal d' els Horts* que en 1810 llegaron á arrastrarlo. (1) En su entrada tiene las torres del Faro y de S. Nicolás, á la derecha la *Cala d' en Busquets* habilitada para lazareto. Tiene aduana de tercera clase, y en 1884 entraron en él 129 buques: de estos forman su matrícula unos 15 que de reducido tonelaje pero veleros comercian con Barcelona, Valencia, Alicante, Cartagena, Alcudia, Palma, Argel y otros puntos. (2) Y puesto que le hemos dado ya la rápida ojeada que permite nuestro tiempo escaso, continuemos nuestro paseo en direccion á la plaza del Borne, que cerca de ella nos encontramos. Y habiendo sido larga la excursion, y convidando los bancos de esta plaza al descanso sentémonos un momento.

¡Dichoso el pueblo que sabe honrar el recuerdo de sus antepasados! Estas palabras nos sugiere el elegante obelisco que en el centro de la plaza del Borne se levanta como constante recuerdo que los ciudadanos dedican á los héroes de la jornada del nueve de Julio de 1558, de que ya hemos hablado. Entre jardinillos de bellas y odoríferas flores álzase á la altura de 22 metros, ostentando en sus cuatro caras estas expresivas inscripciones:

HIC SVSTINVIMVS
VSQUE AD MORTEM
PRO ARIS ET FOCIS
ANNO MDLVIII

Bendijo su primera piedra en 12 de Julio de 1857 el entonces obispo de Ciudadela Ilmo. Sr. D. Tomás de Roda y

(1) Este puente está cimentado en madera, pero su armazon es de hierro.

(2) Nuestra matrícula marítima acaba de recibir mayor incremento, con la reciente instalacion de una línea de vapor, entre este puerto y los de Barcelona y Pollensa.

Rodriguez, siendo solemnemente descubierto por el Sr. Alcalde á las 6 de la tarde del 9 de Julio de 1884. (1) La iniciativa para su construccion se debe al que fué esclarecido historiador de Menorca D. Rafael Oléo y Quadrado. (2) Cual honra el buen hijo la memoria del autor de sus dias deben de honrar los pueblos que aspiran al título de civilizados los hechos de los que fueron, por sus obras cuando ménos, padres de su país nativo. Además esto indica una exhuberancia de vida de que pueda enorgullecerse cualquier pueblo. Por esto no podemos ménos de exclamar: ¡Feliz tú, oh Ciudadela, que así honras el recuerdo de tu NUEVE DE JULIO!

J. CLAPÉS.

Mahon 22 de Mayo de 1888.

El domingo último celebróse la festividad del santísimo *Corpus* en Santa Clara, siendo la Misa mayor á orquesta y ocupando la sagrada cátedra el Rdo. D. Pedro Anglada Torrent, Pbro. Por la tarde tuvo lugar la acostumbrada procesion, en la que llevó la sagrada Custodia, el M. I. Sr. Serra, canónigo.

Ayer terminaron en el Seminario Conciliar las tareas escolares, con los exámenes de fin de curso para los alumnos de Humanidades, quienes hoy habrán regresado al seno de sus familias. Deseámosles felices vacaciones.

Consternado se halla aún este pacífico vecindario á consecuencia del horroroso suce-

(1) Aquí el cronista confunde dos hechos diversos y de muy lejana realizacion. Es cierto que en el año 1857 se levantó el citado obelisco, pero en 1884 quedó completado con la adición de cuatro lápidas de mármol con las referidas inscripciones, cuyas lápidas fueron descubiertas más nó el monumento como parece desprenderse del escrito, por el Sr. Alcalde actual, Sr. Conde de Torre-Saura.

(2) Y á la iniciativa muy valiosa del Rdo. P. José Nin, religioso exclaustro de la Orden de San Francisco.

so que ocurrió el domingo último, entre once y doce de la mañana, en uno de los puntos más céntricos de esta ciudad. Un sujeto, que segun de público se dice padecía tiempo há un trastorno mental, penetró armado de dos cuchillos en la casa número 3 de la calle del Socorro, y acometiendo furiosamente á la vendedora de hortaliza que la habitaba, en ocasion en que rendía cuentas á un hortelano de algunos productos vendidos, le infirió varias heridas en el costado izquierdo que le causaron la muerte al poco rato, sin que alcanzasen á prestarle auxilio los facultativos, ni siquiera los vecinos y transeuntes que acudieron inmediatamente á las voces con que el hortelano demandaba socorro en tan apurado trance, y sin que pudiesen tampoco administrársele los últimos sacramentos. Tan luego como el hecho llegó á noticia del Sr. Juez y de la guardia civil, acudieron tambien al lugar del siniestro hallando casi exánime á la pobre víctima María Pons Suliveras. El agresor Miguel Pons y Carreras, cuando empuñaba aún el arma homicida, fué detenido por el celador de policia Sr. Moll y conducido á la cárcel pública, desde donde habrá sido hoy trasladado á la de este partido judicial en Mahon.

ANUNCIOS.

NUEVO MES DE JUNIO

Consagrado al Sacratísimo Corazon de Jesús, seguido de un curso de meditaciones para todo el mes, obra muy útil á todos los fieles, y en especial á las Religiosas, recopilada por el M. R. P. Fr. Jerónimo Aguillo Lopez de Turiso.

Se han recibido nuevos ejemplares y se encontrarán en la tipografía de este periódico al precio de 5 reales ejemplar en percalina.

Tipografía Católica del Sagrado Corazon de Jesús, á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.